



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Vigo, 20 de mayo de 2003**

Querido Presidente fundador, querido don Manuel, queridas amigas y amigos de Galicia, amigas y amigos de Pontevedra, amigas y amigos de Vigo, muchas gracias por estar aquí con nosotros esta tarde, muchas gracias por venir aquí a este pabellón, que desde la última vez que estuve la Xunta lo ha remozado, lo ha mejorado y lo ha puesto más guapo también, lo cual es muy importante.

Ha terminado Manuel Fraga su intervención haciendo un símil futbolístico y decía que en las elecciones los goles que valen, cuando el árbitro dice que sí, son los que entran en la portería, y tiene toda la razón. Yo soy muy futbolero, me gusta mucho el fútbol y me voy a quedar en las tablas generales de lo del fútbol. Un gran jugador de fútbol, de los mejores que ha habido en el mundo, me contó un día lo que le pasó al llegar a una ciudad --no voy a poner el nombre de la ciudad; no era una ciudad gallega, ni muchísimo menos Vigo--, llegan al vestuario y el entrenador les dijo: "¿dónde estamos?". Los jugadores le contestaron que en tal sitio y él les dijo: "¿aquí que hemos venido a hacer?". Los jugadores le contestaron: "a jugar un partido de fútbol". Les preguntó el entrenador "¿qué tenemos que hacer en el partido?" y los jugadores dijeron: "ganarlo". Entonces el entrenador les dijo: "pues salid y metedles siete". Y los jugadores salieron y les metieron siete.

Entonces, yo quiero decir: aquí estamos en Vigo, aquí vamos a jugar el domingo nuestro partido, aquí vamos a salir a ganar y aquí tenemos que tener mayoría, vamos a tener mayoría.

Pero, además, os quiero decir una cosa, porque vamos a hacer las cosas como las tenemos que hacer, vamos a hacer las cosas bien. Nosotros hacemos las cosas con serenidad, con tranquilidad, con humildad; pero nos gusta hacerlas bien y yo os pido y pido a los vigueses que no le den a Corina cualquier mayoría, que le den una mayoría clara, que no tenga dudas, rotunda, redonda, para que pueda gobernar y hacer todo lo que ha dicho que quiere hacer por esta gran ciudad que es Vigo.

He venido aquí a apoyarla y he venido aquí a apoyar a todos nuestros candidatos en estas elecciones en Galicia. A todos les deseo lo mejor de las suertes en Pontevedra, en A Coruña, en Santiago, en Lugo, en Orense, en todas las capitales, en El Ferrol, en cualquier municipio gallego, donde queráis. A todos les animo en estas grandes elecciones que tenemos que hacer.

Yo quiero daros las gracias especialmente también aquí por vuestro apoyo. Durante estos meses, a lo largo de bastantes meses, vosotros en el Partido Popular y vosotros aquí, especialmente en Galicia, habéis sido insultados, habéis sido agraviados, habéis sido incluso apedreados, algunos habéis sido agredidos; incluso algunas de nuestras sedes han sido asaltadas, en otras algunos han llegado a poner explosivos o poner bombas, que así es como se llaman los explosivos. Habéis demostrado y habéis dado una lección. Junto con el Partido Popular de toda España, habéis dado una lección absolutamente ejemplar de serenidad, de moderación, de civismo, de responsabilidad democrática, que yo quiero agradecer muy especialmente, porque hay quien piensa que la política, y sobre todo la política en los tiempos modernos, o que incluso ser moderno, consiste en no tener ni ideas, ni principios, ni convicciones.

Si este partido es lo que es hoy, y lo mucho más que va a ser mañana, es porque tenemos principios, porque tenemos ideas, porque tenemos convicciones, porque asumimos la responsabilidad cuando la tenemos que asumir y porque naturalmente no somos como esas veletas que las lleva el viento donde quiere. Sabemos cuál es nuestro sitio, sabemos dónde tenemos que estar y ese ejemplo admirable de democracia que ha dado el Partido Popular para España yo lo quiero agradecer porque es un ejemplo sensacional, extraordinario.

Nunca me he sentido tan orgulloso de ser Presidente del Partido Popular, nunca me he sentido tan orgulloso del Partido Popular y nunca me he sentido tan orgulloso de que, cuando a un partido se le intenta dividir, intimidar, amenazar y sacar políticamente de la pista, utilizando los atajos que no se deben utilizar en ninguna democracia, sin esperar al veredicto de las urnas, la respuesta nuestra sea la respuesta ejemplar que ha sido.

Pero quiero que sepáis por qué lo han hecho; por qué todos los radicales que han salido por ahí a dar gritos como si los países, las ciudades, las empresas o las familias se hiciesen con gritos, y no se hiciesen con esfuerzo y trabajo; por qué han querido utilizar esos atajos; por qué les han entrado las prisas en las urnas. Os lo quiero decir: porque les vamos a ganar las elecciones.

Como yo no quiero que exista más excitación de la debida ni más ansiedad de la debida por parte de algunos que todos los días demuestran su ansiedad, su ambición de poder y su poca responsabilidad, ya os digo también: les vamos a ganar las elecciones del domingo y las siguientes, también; las dos.

Yo le quiero decir, don Manuel, que después de las pruebas que hemos pasado en los últimos meses sí podemos decir, y decir bien, que el trabajo de tantos años ha merecido la pena y que el gran partido que soñábamos de ser una garantía de estabilidad, de prosperidad, de seguridad para España, en los buenos tiempos y en los tiempos difíciles, aquí está como una pieza dispuesta a seguir forjando mayorías con el impulso de todos y, sin duda, con el trabajo de todos.

Yo quiero decir a todos aquí, después de mi orgullo por ser Presidente del Partido Popular, por tener un gran partido, un partido que puede ir por cualquier parte de España con la misma idea, con el mismo proyecto, defendiendo las mismas cosas, que no cambiamos de opinión según hablemos en Cataluña, o según hablemos en Galicia, o según hablemos en Andalucía, en Canarias, o en Baleares, sino que mantenemos una idea de un partido creíble, predecible, serio, en el cual hoy todos los españoles saben que, cuando se trata de abordar las cuestiones verdaderamente serias e importantes, en quien se puede confiar en España es en el Partido Popular. Todos lo saben.

Nosotros tenemos un proyecto para España y defendemos ese proyecto. No vamos tampoco cambiando de proyecto según el sitio de la geografía española donde estamos. Tenemos un proyecto coherente de nuestro país en la España plural, en la España de las Autonomías, y tenemos unos equipos formidables, encabezados aquí en Galicia por el gran Presidente de nuestro partido, por el que fundó y tuvo la idea de crear todas estas cosas de las cuales ahora podemos hablar. Y nuestros equipos son de largo mejores que los equipos contrarios.

No queremos en nuestro país una España de la ira, una España de la piedra, una España del rencor, del resentimiento. Tenemos a España en marcha, la tenemos en prosperidad, la tenemos en empleo, la tenemos en progreso, como tenemos a Galicia, y lo vamos a seguir teniendo y construyendo palmo a palmo, día a día, con el trabajo y con el esfuerzo de todos.

Amigas y amigos de Galicia, después de siete años de Gobierno en España puedo ir a cualquier parte de España, puedo mirar a los ojos de todo el mundo y puedo estar con la cabeza bien alta y con las manos bien limpias, presentando el trabajo que hemos hecho por España.

Hay una gran diferencia entre nosotros y nuestros contrincantes políticos, y es que nosotros lo que decimos lo cumplimos. Yo tengo un compromiso político y

personal con Galicia, y que nadie dude que ese compromiso político y personal se va a cumplir, se va a cumplir hasta el final y se va a cumplir para bien de Galicia con todas sus consecuencias.

Hay, y lo sé muy bien, quienes quisieron pintar el futuro de Galicia de negro y lo único negro que va a tener Galicia es el futuro que van a tener algunos que quisieron aprovecharse de las desgracias de un modo oportunista para intentar sacar ventaja y rédito político para su vergüenza. Es el único futuro negro que va a haber en Galicia.

Aquí empezó el tobogán de la irresponsabilidad de algunos señores, empezando por el señor llamado Zapatero. Empezó aquí, en Galicia, y ha seguido creciendo ese tobogán de la irresponsabilidad; pero yo quiero decir que los malos momentos ya están pasados y bien pasados, que las cosas están bien encaminadas, y que lo que falta por hacer se hará y se terminará; pero eso forma parte del pasado de Galicia y de un pasado que no volverá. Lo que tenemos nosotros en las manos en este momento, que es el futuro de Galicia, que es el plan más ambicioso que nunca haya visto Galicia, eso quedará para siempre en la historia de Galicia, porque son las cosas que cuentan y las cosas que estamos haciendo.

Es un plan que supone un esfuerzo superior a los 12.000 millones de euros, más de dos billones de pesetas, un plan que supone invertir más de 10.000 millones de euros en infraestructuras, un plan que supone casi 500 kilómetros de autovías, un plan que son 1.000 kilómetros de trenes de Alta Velocidad. ¿Quién dijo que no iban a estar conectadas en Alta Velocidad Vigo y Orense? A ver, ¿quién lo dijo? ¿Quién lo dijo y por qué lo dijo? Pues yo digo que van a estar conectadas, como nosotros hemos pensado, habíamos pensado siempre y seguimos pensando ahora.

Todas las capitales gallegas estarán conectadas con Madrid y se podrá llegar a Madrid en menos de tres horas, todas las capitales gallegas estarán conectadas entre sí; habrá además una conexión por el Cantábrico y, por supuesto, que

aunque tengamos que encontrar un corredor, encontraremos el corredor, pero la autovía Vigo-Porriño se hace porque sí y porque sí, y porque, además, conviene a todos los gallegos que se haga.

Pero nosotros no sólo queremos apoyar la transformación de Galicia, apoyar los planes de modernización de Galicia. Sería bueno saber que los demás, si tienen alguna propuesta, la hagan alguna vez, porque lo que yo creo que ha pasado aquí es que algunos dirigentes políticos se han hartado de dar paseitos detrás de una pancarta, se han hartado de enrollarse en una pancarta; pero Galicia no cabe en una pancarta, los buenos proyectos no caben en una pancarta, las buenas ideas no caben en una pancarta y este Plan no cabe en una pancarta. Lo que se ha demostrado es que las ideas, la iniciativa, los proyectos, el futuro, los tenemos nosotros y que detrás de la pancarta no había nada y sigue sin haber nada; nada más que una concepción negativa de las cosas, una concepción absurda.

Nosotros sabemos que el progreso se forja también de otras maneras y con otras fórmulas, y yo os lo quiero decir aquí. Llevamos siete años de crecimiento consecutivo en España, siete años de crecimiento consecutivo, y nunca habíamos vivido una etapa como la que estamos viviendo en este momento: crecer más que los demás y con estabilidad. Dejadme que os cuente alguna historia en este sentido.

Crecemos más del doble de lo que crece la media de los países de la Unión Europea y crecemos, además, de una manera estable; además de eso, creamos más de la mitad del empleo que se crea en toda Europa. ¿Por qué hemos hecho eso y por qué estamos consiguiendo eso? Os voy a decir una receta de sentido común: porque hemos puesto en orden nuestra casa, porque hemos arreglado las cuentas, porque hemos saneado nuestra casa, porque lo que antes estaba desordenado ahora está ordenado y porque donde antes había deudas y agujeros por todas partes ahora está equilibrado.

A mí no me cuentan historias de lo imposible y por eso, cuando a mí me dicen "está imposible ganar la mayoría en algún sitio", no hay nada imposible, déjeme usted. Cuando nosotros llegamos al Gobierno, decían: "es imposible que España sea de los primeros países que entren en el euro, entraremos en el segundo grupo o en el tercero con un poco de suerte". Yo cuento que, cuando viajaba yo, recién llegado al Gobierno, por Europa y me entrevistaba con mis colegas europeos, yo les decía: España va a estar en el grupo de cabeza del euro. Los tipos me miraban, se sonreían; me miraban de arriba abajo y me miraban de abajo arriba. Cuando me miraban de arriba abajo, se reían y, cuando me miraban de abajo arriba, también se reían. La diferencia es que ahora, cuando yo viajo por Europa y me entrevisto con mis colegas, me miran de abajo arriba y me miran de arriba abajo, pero me dicen: "José María, explícanos cómo lo estáis haciendo, cómo lo habéis hecho, cómo lo habéis conseguido. Ésa es la diferencia.

Ahora nos vienen los listos de la coalición Llamazares-Zapatero y los nacionalistas, y nos dicen: "esto que hemos conseguido, como tengamos oportunidad, nos lo liquidamos". Y ahora precisamente que a nosotros nos ponen como punto de referencia de lo que es una política económica coherente en toda Europa; ahora mismo que podemos decir que unos países dicen "yo llegaré al equilibrio en 2009, yo en 2008, yo en 2006", y nosotros humildemente podemos decir "nosotros lo tenemos desde el año pasado; perdone usted, desde el año pasado", ¿ahora nos dicen que tenemos que renunciar a eso?

Pues yo digo que no renuncio a eso, como tampoco vamos a renunciar a una política económica de progreso que en siete años ha hecho que en España haya cuatro millones de nuevos puestos de trabajo. Más de mil puestos de trabajo todos los días se crean en España, el último año 377.000 nuevos puestos de trabajo se han creado. Yo sé lo que es coger una España con el 25 por 100 de paro, yo sé lo que es coger una España con más de un 40 por 100 de jóvenes en paro, y sabemos lo que es reducir eso a la mitad, aquí y en todas partes.

Lo que no queremos es que ahora se nos diga que tenemos que volver hacia atrás, no, no. Las oportunidades, especialmente para los jóvenes, especialmente para las mujeres, especialmente para tantas personas y para las familias, son el empleo, el trabajo, son las posibilidades de ocupación. Eso es lo que nosotros queremos mantener. Ya sabemos lo que es la España anterior, ya la conocimos. No queremos volver a esa España, como no queremos volver a la España de la Seguridad Social en quiebra, como la encontramos. No queremos que nos lleven a eso.

Os lo digo con todas las palabras: nosotros somos una garantía de que eso sea así. Yo he vivido y he conocido la Seguridad Social en el año 1996, en donde se tuvo que pedir préstamos a la banca privada para pagar las pensiones y nosotros hemos hecho una ley que garantiza el poder adquisitivo de las pensiones, hemos mejorado las pensiones todos los años, especialmente las más bajas. Yo me comprometí a crear un Fondo de Reserva de la Seguridad Social por 6.000 millones de euros en el año 2004 y os quiero decir que en enero de 2003 ese Fondo tiene 7.400 millones de euros, antes de lo que había previsto mucha gente. Y hemos dicho que ese Fondo, que es la hucha de los pensionistas, se tiene que ir llenando con el esfuerzo y con el recurso de todos los trabajadores, y, naturalmente, lo que queremos es que todo superávit de la Seguridad Social vaya a esa hucha, y la hucha se vaya llenando. Lo que hemos garantizado es que nadie toque la hucha, ni para romperla, ni para hacer otras cosas; que nadie toque la hucha de los pensionistas.

¿Y ahora nos van a venir los radicales de la pancarta a decir "lo mejor es volver a la Seguridad Social quebrada"? ¿Pero qué me cuenta usted? Cuando a mí me dicen "esos radicales de la pancarta, esa coalición radical de socialistas, comunistas y nacionalistas, son un riesgo para la estabilidad económica y para las pensiones en España", digo que sí, digo que sí lo son y lo digo con conocimiento de causa bastante. ¿Sabéis por qué? Porque ya lo conocimos, porque quebraron una vez la Seguridad Social y, como tengan oportunidad, la vuelven a reventar por segunda vez.



Pero nosotros no nos paramos sólo en eso, hacemos algunas cosas más y nos dedicamos a tomar iniciativas y a gobernar todos los días. Es más difícil gobernar que enrollarse en una pancarta, y hay que tomar decisiones a veces y hay que tomar iniciativas. España ha cambiado mucho y esta tierra ha cambiado mucho. España ha sido una tierra de emigrantes y Galicia ha sido una tierra de emigrantes. Hay muchos gallegos fuera de su tierra, yo lo sé, y algunos lo han pasado mal en algunos países durante este tiempo, y, además, les hemos ayudado todo lo que hemos podido y lo seguiremos haciendo.

Pero en España, que es un país moderno, que es un país abierto, que es un país con posibilidades, ahora tenemos que afrontar nuevos problemas y uno de los nuevos problemas que tenemos es que hemos pasado de ser un país de emigrantes a ser un país que recibe inmigrantes y tenemos la tasa de inmigración en España más rápida de toda la Unión Europea. ¿Ante eso es posible, como pretenden algunos, no hacer nada, mirar hacia otro lado?

Yo he dicho que el Consejo de Ministros del próximo viernes va a aprobar una reforma de la Ley de Extranjería, muy importante, que consiste básicamente en lo siguiente: nosotros deseamos incentivar la llegada de emigrantes legales a España que puedan trabajar, que quieran trabajar, que quieran estar con nosotros, que quieran integrarse y que, además, tengan posibilidades de ayudar a sus países y a sus familias. Lo hacemos sin ninguna reserva. Sabemos que todo país tiene una capacidad limitada de acogida y sabemos que esa capacidad limitada tiene que ordenarse legalmente. Lo que no queremos es que España sea un punto de referencia para la inmigración ilegal, porque la inmigración ilegal está en manos de grandes mafias de traficantes de seres humanos que explotan a la gente y la hacen caer en la marginalidad.

Eso es lo que no queremos que ocurra, por eso nosotros tomamos esas decisiones y por eso no se pueden afrontar estos problemas, como otros, desde la irresponsabilidad o desde la demagogia. Me gustaría mucho saber qué van a

decir de estas cosas el señor Llamazares y el señor Zapatero, me gustaría, porque al grito de "papeles para todos" hicieron un flaco servicio a la sociedad española y ahora ese flaco servicio lo estamos corrigiendo y lo vamos a superar.

Pero, por difíciles que sean los problemas, como digo, nosotros los afrontamos y tenemos la iniciativa, la mantenemos y la vamos a seguir manteniendo. Y, si no, decidme una cosa: iniciativa y prosperidad es incrementar la protección social de los autónomos, de los pequeños y medianos comerciantes, de los profesionales, de los pequeños empresarios; eso es iniciativa. En España hay tres millones de autónomos; en Galicia, doscientos mil, y yo quiero que todo el mundo sepa en Galicia que hay doscientos mil autónomos gallegos que se van a beneficiar de las medidas que ha adoptado el Gobierno de incrementar su protección social, doscientos mil.

Nosotros hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas y quiero que sepáis que hay 157.000 gallegos que antes pagaban el Impuesto que ahora lo han dejado de pagar. Nosotros hemos dado una paga, una ayuda, de cien euros mensuales a las mujeres trabajadoras que tengan hijos menores de tres años y eso afecta a 25.000 madres gallegas que están cobrando todos los meses esa ayuda. Nosotros hemos reducido por segunda vez el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y eso afecta a 300.000 familias gallegas. Nosotros hemos hecho alguna cosa más como, por ejemplo, aprobar un nuevo Proyecto de Ley de Familias Numerosas para darles mejores accesos a la vivienda, a los transportes o reducción de determinadas facturas, y eso afecta a 25.000 familias gallegas. Y nosotros hemos establecido que para las mujeres que tengan un hijo y se incorporen al trabajo el coste de la Seguridad Social para la empresa será cero, que es la manera de ayudar a la mujer a tener un puesto de trabajo.

Esto lo hacemos sin enrollarnos en ninguna pancarta, lo hacemos trabajando todos los días, presentando iniciativas todos los días y defendiendo la España del esfuerzo y la España del progreso.

Es ahí donde yo quería llegar porque, evidentemente, ese progreso y esa prosperidad española, y ese progreso y esa prosperidad gallega, es lo que tenemos que garantizar de cara al futuro. Yo quiero, y lo espero, que seamos capaces de garantizarlo, y espero y deseo que la gran mayoría de españoles se de cuenta de que nosotros somos una buena garantía para estabilidad, para la prosperidad y para la seguridad de España, para las tres cosas, y que no es necesario que asumamos riesgos.

Os quiero decir que España va a mejor, que estamos viviendo unos días y vamos a vivir meses y años en que nuestra capacidad de crear más empleo, más prosperidad, más oportunidades, va a ser aún mayor. Yo quiero dirigirme a esa gran mayoría de españoles a la que le gusta ver a su país en prosperidad, a la que le gusta ver que España va a mejor, a la que le gusta ver cómo mejoran las cosas; a las familias que saben que sus hijos o ellos mismos, los padres, han encontrado un puesto de trabajo; a los jóvenes que lo han encontrado o que tienen más oportunidades, o a los pensionistas, que tienen las pensiones garantizadas.

La España del trabajo, la España del esfuerzo, va a mejor y lo que nos reconocen en todas partes tenemos que nosotros saberlo también administrar aquí desde ahora. ¿Por qué vamos a correr riesgos innecesarios cuando podemos ir a mejor en el empleo, en el trabajo, en todas las posibilidades y en todas las oportunidades de nuestra vida? ¿Por qué, si podemos dar prosperidad, más oportunidades, a los españoles tenemos que volver a las recetas de antes? ¿Por qué?

Yo quiero pedirlos a todos, que sé que forjáis una gran mayoría en Galicia, que eso no ocurra y que nos sigáis ayudando en los momentos buenos y en los momentos menos buenos.

Yo quiero deciros, además, otra cosa: para mí estas elecciones son las mejores elecciones que se han celebrado en España desde el año 1977, fecha de la primera elección democrática en España, las mejores elecciones, y os voy a decir

por qué. Porque a estas elecciones no se puede presentar ningún terrorista, ni disfrazado, ni sin disfraz, ninguno, porque hoy la democracia española es más fuerte que nunca, nuestro Estado de Derecho es más fuerte que nunca. ¿Por qué? Porque se va a acabar el espectáculo de ver a terroristas sentados en escaños de Parlamento o en escaños de Ayuntamientos, cobrando, además, subvenciones de los impuestos de los españoles.

Hoy nuestra democracia es más fuerte porque Batasuna está declarada ilegal y está declarada fuera de la Ley; Batasuna, que es un grupo terrorista con todos los gorros y con todos los disfraces que se quiera poner.

Hoy la democracia española es mejor, porque se acabó también que haya terroristas en prisión que, por tener una pistola y no por tener conocimiento, puedan llegar a ser profesores universitarios o, incluso, catedráticos. Se acabó eso también.

Hoy la democracia española es mejor, porque cada vez los grupos terroristas son más débiles y están en peor situación, y porque caen uno a uno y seguirán cayendo uno a uno hasta el final para cumplir íntegramente sus penas en la prisión; íntegramente, como nosotros hemos reformado.

Hoy la democracia española es más fuerte y mejor que nunca, porque la determinación de los españoles es decir que el único camino que hay con el terror es derrotarlo. Con el terror ni se habla, ni se pacta, ni se transige; simplemente, se le derrota y se le derrota con todos los instrumentos de la Ley en la mano.

Y hoy la democracia española es más fuerte y podrá acabar con el terror, porque también desde el punto de vista internacional somos más fuertes que antes. Y lo quiero decir: hay una regla a la hora de hablar del terrorismo, como a la hora de hablar de casi todo, y es: hay que darse cuenta de que el terrorismo no es un fenómeno local, ni siquiera nacional; hoy es un fenómeno global, el principal

problema que tiene el mundo. Y hay una regla fundamental: si a nosotros nos gusta que, cuando necesitamos ayuda y cooperación, nos la den, tenemos que saber que, cuando los demás necesitan nuestra ayuda y nuestra cooperación, se la tenemos que dar.

En este tema, muy especialmente, hay que hacer una apelación especial al sentido de la responsabilidad y hay que decir que pasarse de listo es lo peor que puede ocurrir y que, si solidaridad quieres, solidaridad tienes que dar, salvo que vayas por el mundo totalmente equivocado. También quiero decir que los dirigentes políticos tienen que saber medir muy bien su responsabilidad. Las campañas electorales, a veces, también valen para eso.

Ayer lo decía en Palma y hoy lo digo aquí, en Vigo: hay algunos que después de lo que ha ocurrido en Casablanca han demostrado que tienen demasiado ambición de poder y tienen demasiada poca talla política. Lo han demostrado. Demasiada poca consistencia política, lo han demostrado. Y eso es un riesgo fuerte para nuestro país.

Y ahora yo os digo: si una gran mayoría tranquila, sensata, moderada, centrada, hemos construido, no solamente un gran partido y un gran proyecto, sino que los hemos puesto en marcha como hacía mucho tiempo que no se conocía en nuestro país, no cambiemos estabilidad por inestabilidad. No juguemos con las cosas serias, no cambiemos crecimiento y prosperidad por estancamiento y por paro, y no cambiemos seguridad y presencia en el mundo por aislamiento y cortedad de miras meramente locales. Esas cosas no nos convienen a nosotros ni les convienen a nadie.

Esa mayoría es la mayoría que yo deseo que aparezca el día 25 de mayo, una vez más, y estoy seguro de que aparecerá; pero os llamo a todos a una fuerte movilización. Voto a voto, urna a urna, paso a paso, tenemos que llenar las urnas de buenos votos y una buena mayoría. Nos han intentado sacar del mapa, y hemos demostrado que a nosotros no nos saca del mapa nadie. Y ahora les

vamos a demostrar lo que hacen los buenos demócratas y nosotros lo somos.  
Llenad las urnas de votos y ganad las elecciones.

Gracias y a por ellos.